

El campo mexicano en el siglo XX

Arturo Warman,
Fondo de Cultura Económica,
México, 2001, 264 pp.

Para Arturo Warman, el siglo que concluyó fue de luces para el campo, pues se dio la justicia agraria que demandó la Revolución de 1910 y el sector agrario llegó a considerarse centro de la sociedad y componente base de la imagen nacional; además, se logró la representación política de los campesinos y el incremento de la educación de calidad en el ámbito rural, así como su acceso a nuevos servicios. En palabras de Warman, “hubo oportunidades para muchos y esperanzas para todos”. Pero también fue un siglo de sombras, ya que representó para los campesinos

sacrificios, marginación y pobreza, crisis prolongadas y descapitalización.

En este libro, el autor analiza la situación del campo mexicano a lo largo del siglo xx y ensaya tres escenarios posibles para el nuevo siglo: uno catastrófico que radica en la débil representación plural y democrática de la sociedad rural. Ésta se expresa en muchos niveles: la clase política nacional está remota, distante y desinteresada, mal informada sobre el campo; es capaz de asumir las versiones más extremas o disparadas para procesarlas en función de sus propios intereses inmediatos de poder.

Los partidos y las burocracias políticas urbanas no quieren representar al campo sino dirigirlo, sumarlo a sus proyectos. Los agentes políticos del campo, sus organizaciones y liderazgo visibles, permanecen arraigados en la estructura corporativa: no se han renovado. En los ejidos y localidades rurales tradicionales la cultura de la democracia representativa funciona de manera limitada.

Entre la democracia formal representativa y la participativa tradicional la conexión no es fácil. Se sustentan en principios diferentes y no coinciden en normas y formas. Los riesgos mayores para este escenario los ubica en la debilidad de la representación política del campo, en la preeminencia de las burocracias políticas.

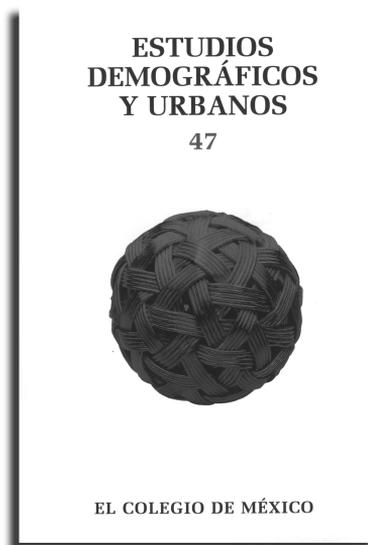
El escenario medianamente pesimista supone que el esfuerzo para transformar el campo se agotó. Concluyó con el conjunto de reformas emprendidas entre 1992 y 1997, después de los ajustes legislativos y la certificación de derechos de la firma del tratado de Libre Comercio con Estados Unidos y Canadá y del establecimiento del Procampo, Alianza para el Campo y Progresía.

Las razones para proponer o aceptar el freno del cambio pueden ser distintas: que se fue demasiado rápido y demasiado lejos, que la transformación tiene que moderarse y en algunos aspectos revertirse para evitar conflictos y desarticulación en la producción y en la vida rural; que los cambios ya cumplieron su propósito y se crearon las condiciones para un crecimiento modesto pero sostenido del sector primario, con lo que se restablece su funcionalidad respecto de la economía que avanza por otros caminos y a otra

velocidad; que los cambios fueron insuficientes pero alcanzaron sus límites de posibilidad; es decir, no hay recursos para seguirlos impulsando, no existe el consenso para hacerlo, no están ni manifiestos los sujetos y grupos sociales que sigan empujando el cambio. Todas esas razones, que no son compatibles, se combinan en el freno, en la administración de lo alcanzado, en su consolidación.

El escenario optimista supone que los cambios continúan y se profundizan para combatir la pobreza y el minifundio. Aquí el autor se refiere a la transformación de las políticas públicas, lo mismo impulsoras directas del cambio que moderadoras de las fuerzas económicas y sociales que lo generan, para que desemboquen en desarrollo rural con menor desigualdad. Las políticas públicas no son todopoderosas, pero tampoco son intrascendentes. Son el único instrumento para dirigir y orientar la transformación hacia la equidad en ejercicio de la soberanía y la democracia. Esto no equivale a decir que son el único campo de acción que tienen las personas y las organizaciones para provocar cambios en esa u otra dirección. Hay muchos terrenos de acción: la política, las organizaciones sociales, las asociaciones filantrópicas o no gubernamentales, el trabajo individual como productor, investigador o técnico, la crítica y el debate, en fin, todas las que puedan agregarse. Pero esas acciones fundamentales son de individuos o grupos que representan a una porción, mientras que las políticas públicas son el conjunto de la sociedad, derivan del consenso o de una mayoría. Las acciones individuales o parciales se sustentan en la libertad, las políticas públicas o de Estado en la democracia.

El balance final, según el autor, no permite festejos triunfalistas pero tampoco lamentos desmesurados. La transformación del campo al finalizar el siglo xx no tiene un final feliz pero sienta las bases de los escenarios futuros que pueden ser luminosos o sombríos, según se hayan aprendido las lecciones del siglo que acaba de terminar.



Estudios demográficos y urbanos 47

El Colegio de México,
mayo-agosto de 2001,
volumen 16, núm. 2
México.

El Colegio de México desde hace varios años edita la Revista *Estudios Demográficos y Urbanos* con artículos de gran interés. En el volumen 16 correspondiente a los meses de mayo-agosto del 2001, se plasman seis artículos relevantes sobre migración; agua; planeación ambiental participativa; interpretación teórica de la población de bajos recursos que viven en las periferias; acerca del sector externo en materia de exportaciones manufactureras, y otro sobre política fiscal en un caso específico sobre los impuestos.

El primer artículo denominado "Riesgo, migración y espacios fron-

terizos: una reflexión”, de Olivia Ruiz, explora el fenómeno de la migración, tomando como casos las migraciones de personas indocumentadas en las fronteras norte y sur de México; hace un breve análisis de la literatura de riesgo, donde se presentan los paradigmas dominantes del tema, se explora de qué manera el concepto ayuda a entender la migración, particularmente en las fronteras. Continúa con una propuesta conceptual para indagar los riesgos en las rutas migratorias y termina realizando una recapitulación que resume algunos argumentos principales del ensayo.

En el artículo “Agua y sustentabilidad en la Ciudad de México”, el autor destaca la importancia del agua para la sustentabilidad de la gran Ciudad de México; presenta una breve referencia a sus características ecológicas y a las principales transformaciones que sufrió a lo largo del tiempo, modificando su ecosistema natural de origen lacustre para convertirse en una de las ciudades más grandes del mundo. Se analizan los problemas vinculados al abasto de agua, especialmente los relacionados con la gran dependencia de esta ciudad respecto de las cuencas vecinas; también se examina los efectos de la explotación de los mantos acuíferos, las fugas en las redes de suministro, el acceso diferencial del recurso y el tratamiento de aguas servidas. Finalmente, presenta algunas reflexiones sobre los retos que enfrentará la ciudad para abastecer de agua a la población futura.

En el siguiente artículo los autores plantean un proceso de planeación ambiental, donde la teoría postula que la participación social es un requisito indispensable para reducir los conflictos emanados de la confrontación de diversos intereses. En este sentido, la finalidad del estudio fue la reconstrucción conceptual del enfoque participativo de tres sectores (gubernamental, académicos y civil) que convergen en un proceso de planeación ambiental. En este análisis se reconoce la necesidad de avanzar en propuestas comunes que faciliten los procesos de participación social hacia la construcción de un desarrollo viable.

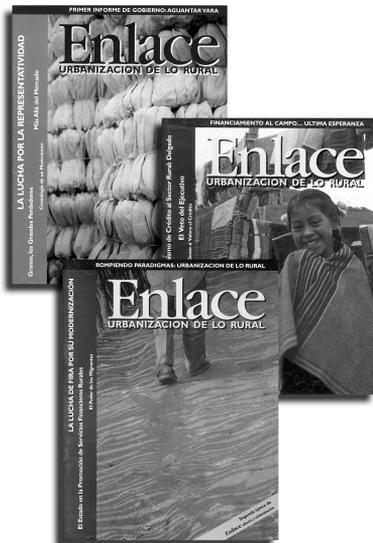
Por su parte, Jan Bazant S. hace una interpretación teórica de los procesos de expansión y consolidación urbana de la población

de bajos ingresos que vive en la periferia, enfocada a la expansión de la periferia urbana como un proceso a lo largo del tiempo. Del análisis sistemático en un periodo de casi 30 años de la extensa periferia sur de la Ciudad de México, de sus procesos de expansión urbana caracterizada por una alta dispersión en la ocupación del territorio, al que le sigue otro proceso de consolidación urbana cuya característica es la gradual ocupación de baldíos, hasta la saturación y elevada densificación del mismo territorio.

En el siguiente artículo el autor analiza el comportamiento del sector exportador (manufacturas) desde la década de los ochenta hasta la primera mitad de los noventa, como resultado de la crisis y de los programas de ajuste internos, en el contexto de la reestructuración de la economía mundial originada en los países industrializados durante los años setenta. En una segunda parte se muestran los cambios en la geografía industrial que resultan de lo anterior; finalmente, se hace referencia a algunas recomendaciones sobre política industrial del dinamismo y localización de las diferentes ramas de exportación manufactureras.

Finalmente, Norma Bustamante Quintana hace referencia a la política fiscal, donde señala que si se considera que el impuesto a la propiedad ha sido históricamente la principal fuente de ingresos propios para los gobiernos locales en la mayoría de los países, puede entenderse la importancia que reviste su estudio en una situación nacional de descentralización y de aumento de facultades y responsabilidades para los gobiernos locales.

Toda esta información que emite tan prestigiado Colegio debe considerarse como una fuente de información útil tanto para académicos e investigadores, como funcionarios públicos de instituciones gubernamentales.



Enlace, urbanización de lo Rural

Asesoría Integral
Agropecuaria y
Administrativa,
enero, abril y septiembre
de 2001, México.

La concepción de desarrollo rural que ha imperado en nuestro país, por lo menos durante las últimas cinco décadas, ha estado en función de la producción agropecuaria, es decir, se insiste en que se alcanza un mayor desarrollo en la medida en que se incrementa la producción y la productividad, traducida en kilos y pesos por hectárea, respectivamente. La contribución que se plantea la revista *Enlace* consiste precisamente en modificar este concepto para superar los rezagos sociales que por décadas se han acumulado en el medio rural.

En congruencia con lo anterior, en cada número de la revista se incluye

una serie de artículos tendentes a mostrar y analizar la problemática de las áreas rurales desde diversas aristas, tales como el crédito y financiamiento a las actividades agropecuarias, incorporando en este sentido experiencias exitosas de organizaciones de productores de diversas regiones de la República mexicana que accedieron a microcréditos logrando resultados importantes en términos productivos y de beneficio social para sus agremiados.

Se contemplan también trabajos relacionados con la producción y comercialización de productos provenientes del campo, así como la creación y consolidación de organizaciones económicas, fundamentales en los proyectos de desarrollo a implementarse en el medio rural.

En este sentido, en el ejemplar correspondiente al mes de enero de 2001, Marcel Morales Ibarra, en su artículo titulado “Urbanización de lo rural, romper paradigmas”, plantea que el concepto de desarrollo rural debe ser un concepto dinámico puesto que las condiciones que imperaban en el medio rural en la década de los cincuenta no corresponden a las actuales en términos de posesión de la tierra de los nuevos actores sociales, su edad, escolaridad, actividades e ingresos por familia. Por lo que concluye que en la medida que se tenga un mejor conocimiento de esta nueva realidad, que nada tiene que ver con la de años anteriores, se podrán proponer alternativas que den respuesta al problema de la pobreza rural.

Por otra parte, Claudia Rosas Sandoval, en su trabajo titulado “*Buen Pagador*, fomenta la cultura del crédito”, presenta un novedoso esquema crediticio implementado en el estado de Morelos, que generó como resultado principal recuperar 100% de los créditos¹ canalizados a los productores de sorgo y, de manera paralela, contar con diversos apoyos para obtener una producción de alta calidad y rendimiento, así como establecer contratos de venta de cosecha con anticipación. En este esque-

¹ Históricamente en la entidad, el porcentaje de recuperación era de alrededor de 50%.

ma, intervinieron Asesoría Integral Agropecuaria y Administrativa ASIA (agente financiero no bancario), instituciones del Gobierno del estado, Agroasemex, además de mezclar recursos de diversos programas federales tales como Procampo, Alianza para el Campo, entre otros.

En el número correspondiente a abril de 2001 destaca la entrevista realizada a Javier Delgado, Director Adjunto de Fomento Financiero de FIRA (Fideicomisos Instituidos en Relación a la Agricultura), en la que detalló los antecedentes, creación y resultados del Programa de Crédito por Administración (PROCREA) implementado a partir de 1997 y que se ha constituido, en la actualidad, como una alternativa exitosa de microcrédito al campo.

Resaltan también en este número la síntesis de un documento del Banco Interamericano de Desarrollo (BID) en el seminario “Desarrollo de Intermediarios Financieros Privados”, organizado por FIRA y Cambridge Resources International (CRI), el cual se realizó en Morelia, Michoacán, del 4 al 15 de diciembre de 2000. En el citado trabajo se destaca, entre otros aspectos, que los programas de micropréstamos tienen un efecto sustancial en la generación y ampliación de oportunidades de empleos, ya que los trabajadores de microempresas y microempresarios que trabajan por su cuenta representan en conjunto alrededor de 70% de los que obtienen bajos ingresos en América Latina.

En el número de septiembre destaca un análisis realizado por Ernesto Cienfuegos y Claudia Rosas titulado “Granos, los grandes perdedores: Consejo Nacional Agropecuario (CNA)”, en el cual se mencionan los efectos del Tratado de Libre Comercio en la producción de granos en México. En este trabajo se establece que, en términos reales, los precios de los granos básicos observaron una caída de 35% de 1990 a 1999, siendo el maíz el más afectado con un descenso de 43%. De acuerdo con el CNA, existen varios aspectos que han contribuido a esta disminución, entre las que destacan, el alto nivel de subsidios otorgados a los agricultores en los principales países productores de granos, la sobreproducción mundial; de manera paralela el alto costo de los insumos agrícolas, y el

descenso del crédito, además de que las altas tasas de interés han provocado pérdida de rentabilidad en la producción de granos.

Por lo anterior, la lectura periódica de esta revista de publicación mensual, se constituye en una forma de mantenerse actualizado principalmente para todas aquellas personas cuyo quehacer cotidiano se relaciona con el ámbito rural.

La migración indígena en México

Varios títulos, INI-PNUD,
México, 2001.
(Serie Migración Indígena)



Informe sobre el estado del desarrollo económico y social de los pueblos indígenas de México

El Primer informe sobre el Estado del desarrollo económico y social de los pueblos indígenas de México 1996-1997, constituye la obra más amplia y exhaustiva que proporciona información sobre las problemáticas más relevantes que afectan hoy a la población indígena del país. La demografía, el desarrollo de las lenguas, la situación del medio ambiente, el desarrollo económico y social, los procesos migratorios, los movimientos sociales, la relación del

Estado con los pueblos indígenas y los medios de comunicación son algunos de los temas que son abordados por más de 80 reconocidos especialistas, organizaciones indígenas, instituciones del sector público y representantes de organismos internacionales.

Entre el conjunto de colaboradores de la obra se pueden mencionar a Miguel León-Portilla, Guillermo de la Peña, Luis Villoro, Leonardo Manrique, Jacques Maurais, Miguel Ángel Rubio, Joel Aquino, Enrique Leff, Manuel Ángel Castillo, Maya Lorena Pérez, Alejandro Toledo, Alicia Barabas, Magdalena Gómez, Iam Chambers, el Programa Nacional con Jornaleros Agrícolas, el Consejo Nacional de Población, la Fundación Rigoberta Menchú Tum, la Dirección General de Educación Indígena, el Instituto Nacional de la Nutrición, el Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática, entre muchos otros de igual relevancia.

A lo largo de las 880 páginas que comprende la obra se pueden encontrar mapas, gráficos y cuadros que resaltan datos que tienen que ver con el desarrollo de los pueblos indígenas: ubicación geográfica, población, migración, problemática ambiental, etcétera.

Este Primer informe incluye, además, dos secciones fundamentales, la primera a la que se le ha denominado Anexo documental comprende textos de gran trascendencia política y jurídica para los pueblos indígenas. Desde el Artículo 4º constitucional, el Convenio 169 de la Organización Internacional del Trabajo, el Artículo 27 constitucional, los Acuerdos de San Andrés Larráinzar hasta la Iniciativa de la COCOPA, entre otros.

La segunda sección presenta un conjunto de Indicadores sociodemográficos que muestran, a partir del dato estadístico, aspectos del desarrollo de los pueblos indígenas, entre los cuales destacan el nivel de analfabetismo, la asistencia escolar, las condiciones de las viviendas, la mortalidad, la alimentación y la migración, etcétera.

Con este Primer Informe se cumple con uno de los objetivos más importantes de los que partió el proyecto del Estado del Desarrollo Económico y social de los Pueblos Indígenas de México: generar un estudio especializado, exhaustivo y actual que dé cuenta

de las principales problemáticas que afectan a la población indígena de México y que sirva como un pilar de información para la toma de decisiones, la definición de políticas y la formulación de programas y proyectos que redunden en el beneficio de los indígenas mexicanos.

La migración indígena en la frontera sur Javier Gutiérrez Sánchez

Durante los últimos años, Chiapas se ha convertido en el centro de reflexión política y en el motor de cambios no sólo para la población indígena del estado sino de variados grupos étnicos distribuidos en el territorio nacional. En la obra *La migración indígena en la frontera sur*, el autor analiza la situación de la tierra y el crecimiento demográfico como dos fenómenos fundamentales, causales y entrelazados, que permiten dar cuenta de la complejidad social, económica y política por la que atraviesan las regiones indígenas de Los Altos, Selva Lacandona y Norte de Chiapas, las cuales, de manera directa e indirecta, son las que mayormente han resentido la salida de población indígena de sus comunidades de origen. Como parte de la complejidad que presenta el estado de Chiapas, el autor analiza los procesos migracionales de los grupos indígenas procedentes de Guatemala, cuestionando la migración ya que bajo el análisis se prevén movimientos espaciales bajo un mismo entorno cultural.

En el marco de los estudios regionales, esta es una obra fundamental en la discusión antropológica, ya que desde una visión multicausal y de acuerdo con los procesos históricos de cada una de las regiones y de los grupos indígenas se adquiere un panorama general de los procesos migratorios indígenas, tanto en el interior de las regiones, en un nivel interregional y en el conjunto del estado de Chiapas.

La migración indígena en México

En las décadas más recientes la composición étnica de los territorios indígenas se ha modificado debido a un acelerado fenómeno de movilidad social. Actualmente, el mapa de la distribución étnica nacional incluye, además de los asentamientos indígenas tradicionales, gran cantidad de ciudades importantes, ciertas áreas no consideradas anteriormente como indígenas, zonas de fronteras internacionales y aquellas villas y ciudades periféricas con una importancia exclusivamente municipal o microrregional.

La obra *La migración indígena en México* reúne un conjunto de trabajos elaborados por un equipo de investigadores del INI sobre las tendencias generales de la migración en las regiones indígenas del país, señalando las diferentes aristas que ha adoptado actualmente la migración indígena en términos de lugares de destino, perfil del migrante, polos de expulsión de población. Asimismo, señala una multiplicidad de causas que explican el fenómeno migratorio en cada región indígena del país. Incluye también investigaciones regionales que documentan los procesos migratorios de los territorios pame, mazahua y otomí de Querétaro y el Estado de México, así como de los migrantes mixtecos que habitan desde hace más de 30 años en ciudades como Tijuana y Ensenada, Baja California. Incluye además una amplia compilación bibliográfica sobre el tema. *La migración indígena en México* fue elaborado en el marco del Proyecto Estado del Desarrollo Económico y Social de los Pueblos Indígenas de México, que el Instituto Nacional Indigenista llevó a cabo con la colaboración del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo.

*Entre lo propio y lo ajeno:
la identidad étnico-local de los jornaleros mixtecos*
Juan José Atilano

La investigación parte de una pregunta central: cómo los migrantes logran relacionarse con dos espacios que en apariencia resultan contradictorios: el espacio del mercado trabajo rural donde predominan las relaciones de tipo capitalista, en pleno proceso económico, y un segundo, el ámbito comunitario, donde tiene lugar la reproducción de sus formas de organización social tradicional. Para responder lo anterior, la obra analiza el caso de los jornaleros mixtecos de San Martín Peras, Oaxaca, planteando que su tradición migratoria los ha conducido inevitablemente a un proceso de flexibilización en las normas comunitarias, lo cual se muestra en la definición de mecanismos que les permiten acceder a los espacios donde tiene lugar la reproducción de su identidad étnico-local, tal es el caso de la fiesta patronal y del sistema de mayordomías, considerando que, a partir de estos últimos, se refrendan los contenidos simbólicos en torno a los cuales los jornaleros delimitan y construyen su identidad.

La migración indígena a las ciudades
Alberto Javier Valencia Rojas

La migración indígena que hasta la década de los setenta se había efectuado de manera intensa hacia los campos agrícolas del norte y noroeste del país y a los principales polos de desarrollo y concentración de población como las ciudades de México, Guadalajara y Monterrey, actualmente se encuentra en un proceso de reorientación espacial, en donde sobresalen las ciudades de desarrollo medio como los nuevos centros de atracción de esta población migrante.

En un universo de 105 ciudades del país, las migraciones indígenas, en las que se encuentran involucrados hablantes de las

más de 70 lenguas existentes en el país, se analizan dentro del contexto industrialización-crecimiento urbano como focos de atracción y pobreza y marginalidad como factores de expulsión.

El estudio, además de dar cuenta de la creciente presencia de indígenas en los nuevos espacios, enfatiza sobre sus condiciones de vida y bienestar, su situación de empleo, la cual es desfavorable en tanto son mano de obra poco calificada y en cambio su creciente incorporación al empleo informal, como parte de la economía subterránea.

En este panorama y frente a un fenómeno que de acuerdo con las tendencias presenta claros indicios de intensificarse, se señala la incorporación creciente de la mujer y de la población infantil en los procesos migratorios y en la producción. Se analiza, además, el impacto que conlleva el hecho de vivir en las ciudades, es decir, los cambios que se han generado en sus culturas como parte de los procesos de refuncionalización de sus identidades étnicas.